

¡.....!
Hoy hace treinta y nueve días que ingresó Emilio Prieto en la Cárcel celular.

«Las fianzas que «excedan límites racionales» por su cuantía ó calidad, contradicen el sentido de la ley, y los tribunales á quienes toda cuestión de esta clase debiera serles sometida, se inspirarían en aquélla si se mostraran severos contra jueces desconsiderados.»
(Memoria del fiscal del Supremo de 15 de Septiembre de 1893.)

A nuestro querido amigo se le pide una fianza metálica que no puede pagar.

Le ha negado el juez la fianza personal que ha pretendido.

Lleva en la cárcel más de un mes. Se le acusa de un delito leve que apenas tiene señalada pena en el Código.

¿Qué pasa aquí?

POR LA IDEA

El ejército y el Gobierno

Si el primero ha servido siempre de apoyo al segundo para sostenerse en las elevadas esferas del poder, hoy son dos instituciones completamente distintas en ideas, en deseos, en conducta, en dignidad.

Desde que una imperdonable torpeza del ministro de la Guerra más incapaz que hemos padecido en España, sancionada y defendida por el Gobierno de Sagasta, sembró el luto y la desolación en Melilla, haciendo morir, víctimas de su temerario arrojo, á los valientes y heroicos defensores de la Patria, que en suelo africano velaban por el honor de nuestra gloriosa bandera, un profundo abismo que, ni hipócritas promesas ni mentidas reparaciones podrán salvar, se ha abierto entre el ejército y el Gobierno.

Fiel intérprete aquél de los deseos y aspiraciones de la opinión, que á toda costa reclama energías medidas, reparación inmediata y eficaz de pasados y aún recientes ultrajes, guarda con impaciencia el deseado momento de castigar con mano dura á los salvajes autores de los tristes sucesos que tanta sangre nos ha costado desde la desgraciada acción del día 2 de Octubre.

Atento, por el contrario, nuestro Gobierno á intereses que no son los de la Patria y á imposiciones de altas esferas salidas, que se hallan en abierta oposición con lo que España y el ejército desean, preocupase muy poco de reparaciones y venganzas que dejen á salvo la dignidad y el decoro de España, y pone todo su empeño en terminar, aunque sea de un modo deshonroso, la grave cuestión hispano-marroquí, que tal vez pudiera ser causa de discordias y luchas internacionales en las que habrían de jugar importantísimo papel naciones é intereses que directamente influyen en los intereses y en los destinos de España.

Ante tal discordancia de opiniones y deseos como entre el ejército y el Gobierno existen, la razón ha estado y estará siempre de parte del primero, que, desligado por completo de compromisos é imposiciones que no sean los de su Patria, mira con recelo y desconfianza la torpe conducta del Gobierno y no quiere someterse á las humillaciones y vergüenzas á que le empujan los defensores del trono, porque para el ejército no hay ni puede haber otros intereses que los de España, ni puede moverse por otros móviles que por los de su gloriosa historia y por la defensa del territorio nacional, cuya conservación le ha sido encomendada.

Ante la lucha entablada entre estas dos tendencias tan opuestas, noble y patriótica una, indigna y desleal la otra, España entera aplaudirá la conducta del ejército, si éste se conduce con arreglo á sus aspiraciones, como todos esperamos, y combatirá la del Gobierno, que tan mal se ha conducido en este gravísimo asunto de honra nacional.

Llamamos la atención á nuestros lectores sobre la

CARTA TELEGRAFICA

de nuestro corresponsal especial en París, dando cuenta de los sucesos ocurridos en la capital de la vecina República.

Más de 730 PALABRAS suman los telegramas de nuestro servicio particular que, agregados á los de la Agencia Fabra, nos permiten dar una información completa y detallada.
De igual manera nos permitimos solicitar la atención de nuestros abonados para la sección titulada

LA GUERRA MELILLA

Cartas, telegramas y referencias autorizadas de

EL IDEAL

es el diario de la tarde que sale más temprano (siete y media en punto) nuestros lectores serán seguramente los antes y mejor informados de Madrid.

El público apreciará los sacrificios que hace EL IDEAL para corresponder á la favorable acogida que se le dispensa y que le han convertido en uno de los diarios

DE MÁS CIRCULACIÓN DE ESPAÑA.

Meñena publicaremos una carta de EL FANTASMA

LA COPLA DEL DIA

El entierro de Castelar

¡Mire usted que es mucho cuento que no nos ha de dejar un momento, don Emilio Castelar!

Ni se va, ni se retira, ni hace nada.

y resulta que es mentira lo de la vida privada.

Con el más fútil pretexto, vuelve el hombre á darse á luz cada vez más indigesto.

y esto, caballeros, ¡esto es ya demasiada cruz!

Ahora, con lo de Melilla, como nadie preguntaba dónde estaba,

se picó su negra honrilla, y lanzó inmediatamente un escrito inoportuno donde nos dice el tribuno

más grande y más elocuente, que él ya no tiene ilusión, que ha cumplido su misión, que no saldrá de su encierro y que tan sólo quisiera

QUE EL DIA QUE SE MURIERA LE HICIERAN UN GRAN ENTIERRO.

¡Hombre, eso es mucho pedir!

¡Bástele sólo saber que el mundo lo ha de sentir!

Y si no, usted lo ha de ver cuando se llegue á morir.

¿O es que se le ha de decir todo por anticipado?

Si eso es lo que usted desea, por mí, sea:

adjunto va reseñado, á mi manera y mi modo, poco más ó menos, todo lo obligado.

¡Irán rompiendo marcha las bandas militares,

lanzando sus acordes con lastimero son; detrás las planifieras como en antiguos tiempos,

que llorarán su muerte con gritos de dolor.

Después cien orfeones, la banda del Hospicio,

la banda de bomberos y las que estén de más; los viejos y los niños de Asilos y Refugios con hachas encendidas, formados seguirán.

Las mangas parroquiales y todos los pendones, teniendo buen cuidado que no falte un pendón; el clero de la villa con cirios en la mano, irá entonando preces en larga procesión.

El féretro que ocupe será llevado en hombros por Cánovas, por Crispi, lord Gladstone y Bismarck; y para que descansen, se turnarán á ratos Sardou, Emilio Zola, Daudet y Cleveland.

Vendrán diputaciones de todos los países, rindiendo su homenaje de pena y de dolor; millares de coronas irán sobre la caja, y un poema delicado será cada inscripción.

Irá el Ayuntamiento, el cuerpo diplomático, los Colegisladores, la orquesta del Real, maceros, empleados, hujieres y porteros, y todo el claustro en masa de la Universidad.

El cuerpo de Consumos, detrás los matuteros, después la policía, la autoridad civil, librerías, editores, telegrafistas, guardias, la Bolsa y el Bolsín.

Ministros, exministros, Sagasta, que seguro tendrá para esa fecha curado el peroné; serenos, Orden público, mangueros de la Villa, y la infanta Isabel.

Irán representantes de cien corporaciones, y de las Academias ninguna faltará; actores distinguidos, pintores y poetas, eristas de ambos sexos, Fabié y Conmellan.

Los coches de Palacio, los coches del Congreso, obispos, generales, comercio de Madrid, la banca, los horteras, y el personal entero que hay en ferrocarril.

Irán telefonistas, Irán alabarderos, cubierta la alabarda con fúnebre crespón, y gentes indistintas de todas condiciones, llevando en sus semblantes la huella del dolor.

La Europa, la Oceanía, el Africa y el Asia, la América del Norte, la América del Sur, allí representadas por hombres eminentes, irán con paso lento siguiendo al ataúd.

Irán alegorías del Arte, de la Ciencia, de la Literatura, la Industria y el Sport, en carros gigantescos que arrojarán poesías en que los vates lloran al genio que murió.

Banderas y estandartes con tristes inscripciones en todos los Casinos al aire ondearán; balcones y ventanas,

al paso del cadáver, palomas y pichones sobre él arrojarán.

Después, con los fusiles al suelo los cañones, irán todas las fuerzas que estén de guarnición; y presidiendo el duelo para cerrar la marcha, LEÓN XIII y ABARZUA, según es de rigor.....

¿Qué? ¿Le ha llegado á gustar?

¿Es eso lo que quería? Digalo usted; todavía hay tiempo para enmendar. ¡Por Dios, don Emilio, un hombre como usted, que ha de llenar nuestra Historia con su nombre, no se debe preocupar, según mi corto entender, de esas cosas cuando no las ha de llegar á ver.

¡Digo yo!

EL DOCTOR CENTENO.

PARIS 10 (recibida con retraso).

LA GUERRA MELILLA

CARTA

de Maimón Mojatar
A «EL IDEAL» DE ESPAÑA

¡Que Alá te guarde En el campo moro estar tranquilos, hasta cierto punto, porque los de Frajana y Mazuza creer en las promesas de Muley Araaf; pero no los de Benisicar ni los valientes riffeños que pueblan las faldas del Gurugú y los valles y los llanos hermosos que se extienden desde aquella montaña hasta el mar.

Muley Araaf y los santones predicán la paz con los cristianos, porque Alá la quiere y porque Muley Martín, vuestro cristiano viejo, el del bigote grande y la perilla larga, no ha ber t alio soldados para pelear en el Rif.

Alá es inmenso, y vuestro Muley Martín, el viejo, gran amigo del Rif.

Dicen que querer campo neutral y yo no creo, ni quererlo. Nosotros reconocer unos límites, y no dos. Los cristianos haberlo reconocido así durante muchos años y armar guerra, por esto no estar bien ahora.

Frajana extiende sus caseríos por aquella zona y en ella tener nosotros, con el consentimiento cristiano, la mezquita donde el musulmán ora y el cementerio donde descansan los huesos de sus padres, de sus mujeres, de sus hermanos y de sus hijos; tierra sagrada que no pisará planta cristiana, porque Alá lo manda y Alá es grande y sabio y fuerte y justo y poderoso.

No; eso no permitirlo el buen riffeño. Antes morir matando.

Si cristianos querer la paz, nosotros también que en paz vivamos antes de ir vosotros á Sidi-Guairax.

A eso de quitar fusiles, contestar nosotros á Muley Martín, nuestro gran amigo: ¡limpia te que estás de nuevo! Y quedó convencido, después de rascar perilla macho cabrío, blanca como la nieve del Atlas que no permitir paso al gran Muley Hassan.

En cuanto á cortar cabeza mía, no tener cuidado. Reirme mucho cuando saber noticia.

Muley Martín, que fusila por cortar orejas, no poder cortar cabezas de moro, que es cortar mucho más cruel.

Alá es grande y Alá le dijo á vuestro Muley Martín.

Publica ban lo terror y castiga con pena muerte mutilación de moros vivos. Y así le ató las manos y no podrá pedir cabezas de moros, sin fusilarse él mismo.

Ayer el hermano del sultán, el poderoso Muley Araaf enviarme con mora verde de regalo para estos días de ocio musulmán, una cajetilla de cuarenta céntimos que le dió Muley Martín, el de la gran perilla, como presente de buena amistad.

Y creí morir. Desilar pitillo y encontrar con tabaco malo pelos cristiana y tachuela zapato.

Di á vuestro Mahomed Torres, que moros estar contentos con él y quererle nombrar cabo de honor de kábila riffeña.

No merece menos. Que Alá le conserve muchos años y nosotros poder matar cristianos, atravesarles pelos por tripas, colgarles de las pateras más altas y quedar amigos.

Alá es grande como el espacio, y vuestro Sidi Moret hermoso como una huri del paraíso de Mahoma.

Si venir por aquí, nosotros darle portantas pruebas de amor riffeño. Quererte mucho. ¡Qué bello es! ¡Alá bendiga sus bigotes, suaves como la brisa, largos como un ramadan, finos como la seda, lustrosos como el sol y perfumados como el incienso que quema á los pies de su sultana.

Y su paz es oro, y oro es la paz. ¡El lo sabe!

Que Alá guarde tu diario y á ti te libre de enemigos, si los tuvieses, que si los tendrás, porque decir verdades es tu oficio, y las verdades amargan como hielos á propios y extraños. Y mucho más á los primeros que á los últimos.

¡Alá es grande! El te dá muchos suscriptores de los que pagan y mucho corazón en la pelea que sostienes, y muy pronto el paraíso, por el cual suspiras, con tantos otros buenos creyentes.

Ben Ah-Sacar, vuestro, 8 de Diciembre de 1893.

MAIMÓN MOJATAR.

La deshonra.—Estar gallinas Noticias frescas.

Suponiendo que conservaría este Gobierno un resto de dignidad, titulamos LA GUERRA á la sección en que nos proponíamos dar noticia á nuestros lectores de los sucesos que en Melilla se fueran desarrollando.

Pero ya está visto: no ocurrir nada. Para que nuestras armas rebasen los límites de Melilla, será necesario que los riffeños penetren otra vez en nuestro campo á sangre y fuego y que mutilen y desuelen á nuestros soldados. De lo contrario, estar amigos, como dijo el generalísimo de nuestras tropas al pisar la tierra africana; aquella misma que recorrieron las armas españolas de victoria en victoria á las órdenes de O'Donnell y de Prim.

¡Cuánta degradación! ¡Cuánta vergüenza! O nuestro país ha llegado á la más absoluta decadencia, ó no nos explicamos cómo tolera esta asquerosa situación, este ridículo espantoso, esta ignominia inconcebible.

Si toleramos en calma que venga el sultán cuando le dé la gana á arreglar la cuestión de Melilla; si nuestro valeroso ejército está destinado á presenciar desde lejos cómo castigan otros las ofensas que á él le inflirieron, plegar las banderas que tremolaban victoriosas en Africa el 50 y el 60, es más decoroso.

Ya que al Gobierno del Sr. Sagasta le importa poco su dignidad y su prestigio, que conserve intacto el prestigio y la dignidad del ejército.

No le haga solidario de sus torpezas; no convierta á los soldados españoles en mercenarios sumisos de extrañas influencias.

Ya hemos dicho cien veces que este Gobierno no puede hacer política nacional.

LA GUERRA titulamos esta sección cuando creímos que nuestros batallones pasaban el Estrecho para vengar la sangre de sus hermanos y el honor de la Patria, como ellos deseaban.

Desde hoy en adelante debiéramos titularla: LA DESHONRA, porque el Gobierno quiere que vivamos deshonrados.

Los pueblos tienen los Gobiernos que merecen. Y nuestro Gobierno está vendido á las cortes extranjeras.

De vez en cuando se acuerda de que es el Gobierno del pueblo de las Navas, de Lepanto, de Bailén y de Tetuán, y asustado de su obra antipatriótica, se rehace y quiere volver por el honor de España; pero pronto le detienen los compromisos contraídos.

Recuerdo aquellas fatales palabras: ni una pulgada de terreno y cae de bruces como un vil esclavo ante las plantas de sus señores.

Así es como se explican sus vacilaciones. Quiera castigar á los riffeños, engaña á la opinión enviando tropas y espera la llegada del hermano del sultán.

Amenaza con un ultimatum, lo presenta, y cuando ve que rechazan sus condiciones, primero Mahomed Torres y luego Muley Araaf, se indigna y alardea de belicoso; pero al poco tiempo retrocede y decide esperar la llegada del emperador.

¡Y quién sabe! Si el emperador llegara y la cuestión quedare en pie por falta de instrucciones precisas de Mahoma, esperaría la llegada del profeta y nos aconsejaría la calma, y muchos periódicos estarían conformes con ella y nuestros soldados continuarían tirando al blanco con los fusiles Mauser, adquiridos de prisa y corriendo para arreglar el asunto en paz y en gracia de Alá.

Que tengan paciencia los cristianos, nos decía el emperador de Marruecos en su primera nota. Ni Job. Estar gallinas, nos decían los riffeños al mismo tiempo. Y gallinas estamos.

A esto han quedado reducidos los arranques y los bríos españoles. ¡Dichosa restauración! Ha restaurado los tiempos de Witiza.

Nos está preparando para que Muley Araaf desembarque en Tarifa con algunos riffeños y nos conquiste.

Ahora vean nuestros lectores las noticias frescas que podemos comunicarles.

La opinión de Martínez Campos. Nada ocurre en Melilla, ni nada ocurrirá; esta es la opinión de todo el mundo.

Una persona, conversando con el general Martínez Campos, ha escuchado de labios de éste las siguientes palabras refiriéndose a los sucesos de Melilla.

«Efectivamente, esto ha concluido.» Ya lo sabe el país; ya lo sabe la opinión; esto ha concluido, lo dice el general Martínez Campos, que tiene más motivo que cualquier otro para estar bien informado.

La matanza del 2 de Octubre, las del 27 y 28 del mismo mes no han sido vengadas, pero no importa: todo ha concluido.

Han ido a Melilla 22.000 hombres y 33 generales para oír de labios del general Martínez Campos que todo ha concluido.

El general Martínez Campos, desde el inmemorable 2 de Octubre, no cesó un día y otro día de dirigir instancias al Gobierno, empujadas unas veces, otras claramente formuladas para que se le confiase el mando del ejército de Melilla.

El general que terminó la guerra carlista y la guerra de Cuba de la manera brillante que todos conocemos, deseaba añadir a aquellas glorias una gloria más, quería ir a Melilla para proclamar a la faz de Europa, desde el sitio donde el general Margallo cayó muerto por las balas riffeñas, desde el sitio donde fueron inmolados tantos valientes españoles, para proclamar, repetimos, la fausta nueva de que todo ha concluido.

Tiene razón el general Martínez Campos; todo ha concluido. Ya no queda nada.

Regreso. El general Arolas, que llegó el día 11 a Melilla, regresará enseguida a España, pues se encuentra algo delicado de salud, aunque, por fortuna, no ofrece cuidado.

Varios corresponsales de periódicos han salido ya de Melilla con dirección a España, y otros muchos se disponen a partir a la mayor brevedad.

Los moros descansan. Ayer no continuaron los moros sus trabajos de destruir las trincheras levantadas por los riffeños.

Y conste que son los moros de rey los que se dedican a esta tarea.

La cantina. El general Martínez Campos ha consultado al ministro de la Guerra si debía acceder o no a la pretensión de Muley Araaf de que se estableciese un puesto donde poder adquirir provisiones sin necesidad de permisos, para adquirirlas en la plaza.

El general López Domínguez ha contestado, dejando a la discreción del general en jefe, la contestación que había de dar al príncipe moro.

El general Martínez Campos ha autorizado el establecimiento de una cantina en Sidi Guariax, para que en ella puedan surtirse los moros.

Otra conferencia. Para ayer estaba anunciada otra conferencia entre el general Martínez Campos y Muley Araaf, pero no se recibió ningún despacho dando cuenta de que la conferencia se hubiera celebrado.

Regreso de las tropas. Ya se empieza a hablar del regreso de las tropas. Se dice que este mes volverá a la Península uno de los dos cuerpos de ejército, quedando otro en África a las órdenes del general Chinchilla.

CARTA TELEGRÁFICA

Del corresponsal especial de la Agencia Fabra, Sr. Alias, recibida con retraso.

Melilla 10. Contenido el general Martínez Campos por la actitud pasiva de Araaf y los riffeños, limitada la acción al sitio de Melilla.

Ante todo hay una opinión unánime: la de que el Gobierno y el general en jefe, acertando ó equivocándose, pueden mandar lo que crean oportuno.

Avance contra los moradores de Mazuca, Frajana y Benicicar, que apenas defenderán sus hogares; embarcar con rumbo a Ceuta Tálan y Tanger; vuelta inminente a las guarniciones de la Península; á todo están dispuestos estos soldados; casi todos prefieren morir; pero á ninguno se le ocurre la posibilidad de desobedecer.

De suerte que, si en España la opinión deja al Gobierno tanta libertad como aquí, nadie quitará á éste la responsabilidad de lo que haga.

La unanimidad desaparece cuando se juzga la situación y la manera de ponerla término.

Hay muchos, á quienes aún irrita la vista de aquellas modestísimas cañadas, desde las cuales el 27 y 28 de Octubre los moros dispararon á boca de jarro contra nuestras tropas; esos miran con ceño á los riffeños que guardan los límites, á los que transitan por los senderos fronterizos, á los que silenciosos la bran las fértiles tierras de Frajana y Benicicar. Para esos no hay más solución posible que penetrar en terreno moro, vencer á las kábilas si nos hacen frente, arrasar sus caseríos háganlo ó no lo hagan. Eso, y trazar por lo menos la zona neutral autoritativa propia, ya que no quedarnos de una vez con la península habitada por los de Benicicar, ó con el Atalayón y la Laguna; partidarios del Gurr, «á no los hay, desde que ponen el pie en el suelo».

No faltan, y cada día aumentan, personas más templadas. Los días que pasan, la seguridad de que se disfruta en nuestro extenso campo, van apagando la excitación. Además, al ver los célebres barrancos, tan insignificantes en realidad y hoy dominados por completo al ver la poca importancia militar del enemigo frente á nuestro ejército, al ver lo estéril de una victoria muy fácil, esas personas se resignan á que no sea Melilla teatro de importantes sucesos belicosos.

Más bien se muestran pesarosos de que en este callejón, sin salida por tierra, y con mata salada por mar, se hayan encerrado tantas fuerzas vivas; porque los que desisten de batirse en Melilla contra los riffeños, no sentirían batirse en otra parte contra enemigos más regulares y coherentes.

Una de esas personas decía ayer con grande ingenio que aquí se había traído un muelle pión para cascar nueces.

No sé si al lector le importará algo de estas opiniones extravagantes, ligadas por otras intermedias, lo que de fijo le gustaría saber es la opinión principal, la casi decisiva, la del general en jefe. Siento no conocerla; pero si la supiese de su boca, quizá tendría el deber de callarla; en cambio puedo y debo decir lo que de tal opinión se me alcanza, toda vez que lo que diré solo, es lo que yo opiné respecto á tan importante opinión.

Si el general Martínez Campos hubiera quedado en Algeciras al frente de un ejército de observación, es posible que se inclinara á pensar como los menos irritados. Ya en Melilla y al frente de 22.000 hombres y 48 piezas de artillería, veo que se inclina á la opinión más vehemente, de acción más inmediata. No es esto decir que sea su ánimo salir á buscar aventuras por el Rif (para lo cual no están preparadas estas tropas, sobre todo por falta de transporte); pero no le pesaría un motivo justificado para presentar batalla á los riffeños. ¿Lo hay? No puede decirse que llegue á haberlo; pero no es imposible que resulte.

Según todas las noticias, Araaf ha traído plenos poderes y autoridad bastante para hacer cesar las hostilidades, y para hacer que los riffeños nos respeten dentro de nuestro terreno; pero no ha tenido autoridad ni poderes para hacerles someterse á castigo, para hacerles entregar raneos, para hacerles ceder en cuestiones que afecten á los límites, y mucho menos para lograr que entreguen al cristiano las armas.

Si vienen de Tanger esos poderes (si no para concederlos todo, para conceder lo que no se puede rechazar como insuficiente á nuestro desagravio y garantía ulterior) el general tendrá que contentarse con la victoria moral. Si vienen los poderes, Araaf no puede hacerlos efectivos, el general tendrá un motivo para hacer intervenir á sus tropas, sin que implique esto guerra con el sultán, sino mayor indemnización. Pero si los poderes no vienen, ó no vienen claros, y la diplomacia marroquí quiere entretenernos semana tras semana?

No sé qué hará en ese caso el general; pero será una lástima tenerle á él aquí y con él veintitantos mil hombres; porque si el sultán no nos da todas las satisfacciones que necesitamos para nuestro prestigio, es que no quiere dadas; y, en ese caso, la concentración de tropas en Melilla será un gran bien estratégico beneficioso para el sultán.—G. Arolas.

Melilla 13 (11,20 m.) Urgente. Del corresponsal especial de la Agencia Fabra, Sr. Alias.

El general Martínez Campos acabó de dispensarme el honor de una conversación, que creo de interés público. Me dijo que, como general, tiene plena libertad de obrar, rechazando en la forma que considere más oportuna cualquier agresión, castigando severamente á sus autores.

Como diplomático, tiene que subordinarse á las instrucciones del Gobierno. Como militar, desea que se ofrezca una ocasión de vengar el agravio recibido. Como español, aspira á la paz con honor. En su sentir, las acciones del mes de Octubre fueron desgraciadas; pero las de Noviembre, aunque limitadas, pueden considerarse como satisfactorias, puesto que los daños materiales, sufridos por los moros, fueron superiores á los experimentados por nosotros.

Hablando del general Macías, dijo Martínez Campos que logró levantar el espíritu de las tropas, decaydo después de los primeros encuentros, organizó la resistencia y fortificó el campo de una manera inmejorable.

En casa del ingeniero Pablo Reclus, sobrino del célebre geógrafo Bifeso Reclus, ocupándose su correspondencia, en la cual se demuestra que aquí es un anarquista activo y sostiene constante correspondencia con los demás países.

Están tomadas todas las medidas para proceder hoy á la detención de varios anarquistas extranjeros.

Mañana serán presentados á la Cámara los dictámenes de los tres proyectos referentes á la represión de los anarquistas.

INGLATERRA. Una explosión, cuya naturaleza se ignora, ha destruido la fábrica de pólvora de Waltham, resultando un muerto y nueve heridos.

La prisión de Prieto

De nuestro apreciable colega El País copiamos lo siguiente: «Con verdadera satisfacción hemos sabido, que nuestro querido amigo y correligionario el ex diputado á Cortes D. Isidoro Ternero, está haciendo esfuerzos lógicos para conseguir la excarcelación de Emilio Prieto.

Hace pocos días celebró una conferencia con el ministro de Gracia y Justicia, llamándole la atención sobre la conducta extraña que se sigue en el asunto que tiene injustamente en prisión á nuestro querido amigo el Sr. Prieto, habiendo obtenido del Sr. Capdepón la promesa de examinar la cuestión y obrar en justicia.

Merece bien de todo republicano el Sr. Ternero, por el celo que está desplegando en pro de una causa tan noble y tan honrada, como es la de conseguir que la justicia sea justicia y no tiranía odiosa para el Sr. Prieto.»

En nombre de nuestro querido compañero, damos las más expresivas gracias á los buenos amigos que tan directamente se interesan por la excarcelación de Emilio Prieto, injusta y arbitrariamente detenido en la Carcel celular por imposiciones gubernativas del peor género.

Confiamos en que los deseos del Sr. Ternero han de verse muy pronto satisfechos, pues nuestras noticias sobre el particular coinciden exactamente con las que hemos copiado de El País.

INFORMACIÓN POLÍTICA

Por la mañana. Melilla.—Los alcaldes de Puerto Rico.—A las 11.

Las noticias de Melilla que los lectores hallarán en la sección correspondiente son las únicas que se cotizan y comentan, y aparte de ellas, nada interesante de política podemos comunicar al público.

Añoche y esta mañana se han hecho algunos comentarios sobre la disposición del ministro de Ultramar, referente al nombramiento de alcaldes en Puerto Rico, que viene á dejar las cosas como estaban y que prueba lo desahucado que anda el ministro.

Varios diputados, entre los que se encuentran nuestro distinguido amigo el Sr. Marengo, gestionan el indulto de los reos sentenciados á muerte por las Audiencias de Cuenca y Segovia y consejo de Guerra de Ceuta. Celebremos que consigan sus respectivos propósitos, aunque lo dudamos que logren verlos realizados, porque en el último Consejo de ministros fueron denegados esos indultos.

Y nada más.

El «meeting» de Bilbao

(POR TELEGRAMA) A Madrid! Bilbao 13.

A las tres de la tarde de hoy han salido para Madrid más de cien comisionados catalanes, asturianos y vizcaínos, de los que han tomado parte en el último meeting, llevando la exposición que han de entregar en Madrid al Gobierno. Con ellos marchan también los corresponsales madrileños de los más importantes periódicos.

El Sr. Chavarrí y otros representantes de nuestra provincia y de otras, les han hecho una entusiasta despedida, con disparo de cohetes y muchos y muy entusiastas vivas. Los comisionados catalanes han dejado para los pobres la cantidad de 2.130 pesetas.

La población ha recordado su aspecto normal.

LA DINAMITA

tenidos, el juez instructor ha decretado la libertad de cinco de ellos.

De los seis restantes tan sólo son dos reconocidos como anarquistas. Los otros cuatro son vagabundos desarrapados que habían acudido á la Cámara para calentarse.

El anarquista Coben. Ha sido detenido por la policía en la casa que habitaba desde hace un año en la calle Lepic, núm. 29, y en la que le acompañaba, de dos meses á esta parte, una joven llamada Marie Bektu.

Es corresponsal de varios periódicos anarquistas extranjeros y redactor del Euzkero y del Père Peinard. Posee gran instrucción y ha vertido al francés las obras de Géry Hauptmann y al alemán las de Zola.

Holandés de nacimiento, permaneció algunos años en Bélgica; pero varios artículos, considerados como ofensivos para el rey, le terminaron su expulsión.

Trabajaba enormemente, velaba noches enteras, recibía gran número de paquetes de periódicos, cuyas amplias fajas ocultaban sus títulos y era visitado con gran frecuencia por muchos camaradas.

Anarquista militante, frecuentaba los círculos internacionales y mantenía activa correspondencia con los anarquistas del extranjero.

El año anterior, el día 1.º de Mayo, tomaba la palabra en la sala Favé, y dirigiéndose al delegado del partido obrero holandés, exclamaba:

«Queremos la revolución para acabar con estos burgueses que nos oprimen desde hace cien años; nosotros los ahogaremos y obtendremos así la igualdad y la fraternidad.»

Al ser detenido se encontraron en su domicilio un revólver de siete milímetros, cargado, algunos tubos de metal y una numerosa correspondencia de anarquistas militantes.

Otro anarquista. Paul Hénault, pintor de edificios, que ha vivido largo tiempo en América y que recientemente regresó á París, donde no pudo encontrar trabajo ni domicilio, se mezcló anteanoche, en un establecimiento de vinos de la calle Monfeillard, en una conversación sobre el atentado de la Cámara.

Hizo el elogio de la anarquía y expresó su sentimiento porque el crimen no hubiese tenido mejor éxito. El dueño de la casa y varios consumidores le impusieron silencio. Hénault les respondió, que merecían saltar todos ellos y rompió un vidrio.

Detenido por los guardias, gritó varias veces en la calle: «Viva la anarquía!» En vista de su actitud fué conducido al depósito.

Telegramas. De la Agencia Fabra, recibidos en esta redacción hoy 14, á las 12 de la mañana.

Paris 13. Se ha verificado un registro por la policía

Comité provincial REPUBLICANO PROGRESISTA

Deberes de inexcusable cumplimiento, así por práctica constante y acuerdo de la última Asamblea, como también por lo especial y grave en que al presente se manifiesta el aspecto de la política española, obligan al Comité provincial del partido republicano progresista de Madrid á dirigirse á sus correligionarios, encareciéndoles la suma conveniencia de que en el término más breve posible se proceda por sufragio á la organización de Comités de distrito, allí donde actualmente ó no existan ó estén disueltos, y á su renovación ó ratificación de poderes en los que desde hace más de dos años se hubieren organizado. Así lo recuerda igualmente la Junta directiva de nuestro partido en importante y reciente comunicación que hemos recibido, y así, por último, lo recomienda, como de valioso interés político, el ilustre jefe nuestro, á quien por su alteza de miras y esclarecidas virtudes cívicas, debemos todos profundo afecto y espontáneo acatamiento.

Aparte de la indudable conveniencia que siempre resulta de renovar y robustecer periódicamente las entidades de cualquier coherencia, hay al propio tiempo precisión de verificarlo de una manera pronta y eficaz, sobre todo en aquellos, aunque escasos centros importantes de población, donde, no por discrepancia alguna de carácter político, sino por meras diferencias personales, no respaldadas toda la fraternal armonía que apetece nuestro partido, llamado á ser en plazo próximo parte integrante de un régimen republicano bienhechor y perdurable, sin herir derechos legítimamente adquiridos é implantando reformas y promoviendo progresos, que con notoria justicia demanda imperiosamente el tristísimo estado político y social de nuestro país.

En tal sentido, y entendiendo también que, vigorizándose los alientos de cada partido, se fortalece más, si cabe, la pactada Unión republicana, este Comité provincial acuerda exhortar y comunicar á sus correligionarios que, por los medios que constantemente ha practicado el partido republicano progresista, se proceda desde luego á organizar, renovar ó confirmar los Comités de los diversos distritos de Madrid y su provincia.

Saludándolos afectuosamente á todos, confiamos y de antemano nos congratulamos en que lo más pronto posible quedará cumplimentado el objeto á que esta Circular se contrae.

Madrid 10 de Diciembre de 1893.—Por el Comité: el presidente, Enrique Calbet.—El vicepresidente, Fernando Romero Gilsanz.—El secretario primero, Juan Sáez.—El secretario segundo, Antonio Lage.

La prensa contra el Gobierno

SEGUIMOS COPIANDO. De El Heraldo: «Las kábilas del Rif, el príncipe Muley Hassan, el sultán y los ministros, son los únicos que pueden estar satisfechos del giro que decididamente toman las cosas. En el sentimiento nacional notamos, por el contrario, señales de evidente irritación. Y por nuestra parte, estamos á punto de declararnos vencidos, pues hace pocas horas todavía nos alentaba la confianza de que la Patria, á quien tanto amamos, no se viese condenada á una gran vergüenza.

Comenzamos ya á perder la fe. Por no haber hecho á tiempo la guerra contra las kábilas, va el Gobierno á llevarnos á la guerra contra Marruecos, ó á la humillación ante Marruecos. El camino que toma no puede parar más que en uno de esos dos términos.»

De El Correo Español: «Mas ¡y quién va á firmar luego sea paz! Cualquiera menos España. Si, cualquiera menos España; y entendiéndolo así los moros, y entendiéndolo así el sultán, y entendiéndolo del mismo modo Inglaterra y la triple alianza: España no firma; España no puede ni debe firmar esa paz, que nos llenaría de ignominia; es el Gobierno, el funestísimo Gobierno de Sagasta quien va á firmar, no es España.»

«Acepten si quieren esa paz que un Gobierno torpe y más celoso de sus poltronas que del honor nacional les ofrece ahora á instancias y bajo la presión de la muy quisquillosa y entomizada Inglaterra, apoyada esta vez por Austria y Alemania; pero entendiendo que esa paz es sólo una tregua que les da muy á regañadientes España, una tregua que durará lo que haya de durar aquí el ominoso imperio de los liberales, pues ya se comprende que en tal situación no pueden pensar los españoles en reivindicarse honrosas; haré han si pueden librarse de la muerte miserable y vergonzosa á que se inevitable cegaría los tiene condenados.»

De La Correspondencia Militar: «Tras dos meses de parsimoniosa vergonzosa, en que pacientemente se sufrió el insulto constante del riffeño ensabonado, la formación de un ejército excesivamente grande para contemplar la generosa sumisión de las kábilas y oír religiosamente una misa de campaña; tras los intentos belicosos de un Gobierno que manda á Melilla todo cuanto al esfuerzo de la nación es permitido; las pacíficas y prudentes negociaciones con el hermano del sultán; lo que ayer se consideraba augurio de pacífico arreglo en virtud de estas negociaciones, tornase de pronto viento de tempestad, porque el hermano del sultán se considera impotente para resolver, y un momento más tarde rápida calma demuéstrase que tal incompetencia no existe; la opinión sigue con ansiedad estos cambios desusados y pasa de la esperanza al desencanto, del desencanto á la ilusión, al entusiasmo, á la decepción, á la decadencia, al desvanecimiento, y todo esto con rapidez, vertiginosamente, sin reposo...»

Con esto pretende el Gobierno destruir á la opinión, quebrantarla, desbaratarla por completo, para terminar sin trabas ninguna sus escandalosa farsa, é imponer una vez más al país el yugo afrentoso de la egoísta, de la

personalísima de la política pasión, y acaso, acaso, de más afrentoso yugo de alguna influencia extraña, que no se oculta ya á ningún buen español.

El ejército y la opinión, esas dos grandezas que aún conservan incólumes sus prestigios y su pureza, deben aprestarse, no ya á la defensa, pues saben defenderse, sino á derrotar de una vez al torpo adversario que alita herillas de muerte.»

De La Epoca: «Que son estas las condiciones exigidas para que todo termine... (Que no son estas, sino las otras) (Que la respuesta de Mohamed Torres es absolutamente negativa)... (Que el sultán, por el contrario, está dispuesto á conceder cuanto se le pida) (Que Muley Araaf tiene poderes de su hermano ni siquiera para tratar con el bajá del campol... (Que, lejos de ser así, el príncipe mogrebíta hallase investido de facultades suficientes hasta para hacer la lluvia y el buen tiempo en el territorio riffeño, y en la zona neutral y en el universo mundano...»

Un verdadero embrollo, que no deja de ser sus inconvenientes de todas clases; entre otros, el de las jugadas de Bolsa que se irraguan... sabe Dios cómo y en dónde.»

De El Estándar: «Entre tanto, la opinión se impacienta, acusa al Gobierno de falta de unidad, de criterio y de vacilación en las instrucciones remitidas; y la Bolsa compromete un día y otro nuestro crédito con sus oscilaciones, hijas de la desconianza con esta situación inspira. El capital, siempre receloso, huye de nuestros mercados para encontrar más garantía de ocupación, y llegará día en que ande tan oculto como el sultán de Marruecos.»

Como dice muy bien un colega adicto al Gobierno, la madeja se enreda con tanta facilidad, porque desde el principio está mal colocada para devanarse. De esto será de lo que tendrá que responder principalmente el Gobierno en las Cortes.»

De El Correo Militar: «Si nuestro pueblo conservase las energías pasadas; si nuestros generales fuesen los de otros tiempos, á estas horas, ó la cuestión de Melilla hallárase resuelta, ó profundos trastornos políticos ocurrirían en el país.»

Pues lo que sucede es tan triste, tan bochornoso, que solamente una nación degenerada como la nuestra puede soportarlo. Hasta tal punto, que ya el hecho material de que nuestro ejército regrese de Melilla sin haber castigado por sí á los que nos agredieron, resulta pálido junto á las causas de semejante final del ridículo alarde de fuerzas realizado.»

De El Siglo: «Un Gobierno que vino al poder con el programa del Presupuesto de la paz, y que después de provocar durante el pasado verano más de cuatrocientos muertos, de derramar sangre en Don Benito, en Montblanch, en Santander y San Sebastián, y de ser silbado y apedreado en las personas de los Sres. López Domínguez y Sagasta en Vitoria y la capital donostiarra, se lanza á la locura de Melilla en la creencia de que de esa manera iba á distraer la opinión, y que por no saber conducir, olvidando entre otras cosas el artículo 7.º del tratado de Wad-Ras, nos mete en el pavoroso problema de Occidente tras inditas vergüenzas escritas también en sangre: el 2 de Octubre y el 27 y 28 del propio mes; es un Gobierno imposible, es una situación muerta, es un peligro para todo, es causa y origen de muchos males y puede traer sobre España, como lo trajo Godoy, la guerra extranjera cuya miseria faz asoma por los horizontes de la Patria desde que el Sr. Sagasta, por alcanzar el poder, se declaró poco menos que afrancesado.»

«Parece como si el hado adverso, engañado con sus atavíos de crueldad indomable, impulsara las inspiraciones de la justicia, encaminándolas á tejer una terrible odisea de amarguras que, insistentes y tenaces, se cierren sobre la frente altiva y honrada del queridísimo patriota.»

Emilio Prieto es un iluminado de la regeneración política, un valeroso apóstol que lleva encarnados, en su alma de luchador constante, los sentimientos y aspiraciones de nuestra desventurada España.

Es ciertamente lamentable que después de una encarceración de treinta y ocho días, tiempo durante el cual pudo haberse sustanciado y resuelto el procedimiento que se sigue al estimar la periodicidad, permanezca todavía en la cárcel, rebajado á la altura de un verdadero delincuente y combatido por las crueldades del estado moral á que semejante situación le conduce necesariamente.»

Y aún es más deplorable el hecho de que á Emilio Prieto se le rechacen las garantías que para su excarcelación ha presentado. Como si el caballeresco abuelo del militar bizarro no bastase á garantizar la rectitud de su conciencia y la moralidad de sus actos. Pero no, no es esto bastante; él que en defensa de la nacional progreso; el heroico sublevado que luchara con las torturas de otros dignos hijos de la tierra castellana, vive ahora en el fondo de un calabozo, separado de una sociedad que le aprecia y de una familia que le idolatra.

Sin embargo de esta consideración atendida, Prieto sigue en la Carcel, y para su libertad se reclama una fianza pecuniaria que, por lo excesiva, parece injustificada.

Tan ingrata persecución contrista el ánimo, y capaz sea de engendrar repressivos movimientos de venganza si á nuestra dignidad fueran asquibiles semejantes ideas.

Confiamos en que los tribunales absolverán á Prieto, devolviéndole al seo de sus parientes y amigos y reivindicándole de las falsas acusaciones que se le dirigen.

Vaya mi respetable saludo para el preso, á quien deseo ver muy pronto libre de las penurias brumas que en la Carcel soportan su alma vigorosa y sonadora.

Tevimo uniendo mis ruegos á los formulados por Las Formas, propósito del asunto que origina estas líneas.

Creo, como el discreto semanario, que el Directorio republicano está en el caso de declarar para el rascado escritor un acta de repudiación que le ponga á cubierto de las asechanzas de sus enemigos políticos, pues es triste cosa que la tranquilidad de los honrados honrados sirva de juguete á los aventureros políticos, divorciados de toda noción de dignidad.

AMADOR ESTEVEZ.

LA REPÚBLICA y los republicanos

EMILIO PRIETO. Todavía sufre, el ilustre fundador de El Ideal, las contrariedades de su prisión inverosímil y los rudos embates del encarnizamiento con que la suerte le persigue, envidiosa quizás de la hidalga nobleza que el valiente democrata revela en todos sus actos y de los incomparables servicios que á la buena causa presta nuestro amigo y correligionario.

Parece como si el hado adverso, engañado con sus atavíos de crueldad indomable, impulsara las inspiraciones de la justicia, encaminándolas á tejer una terrible odisea de amarguras que, insistentes y tenaces, se cierren sobre la frente altiva y honrada del queridísimo patriota.

Emilio Prieto es un iluminado de la regeneración política, un valeroso apóstol que lleva encarnados, en su alma de luchador constante, los sentimientos y aspiraciones de nuestra desventurada España.

Es ciertamente lamentable que después de una encarceración de treinta y ocho días, tiempo durante el cual pudo haberse sustanciado y resuelto el procedimiento que se sigue al estimar la periodicidad, permanezca todavía en la cárcel, rebajado á la altura de un verdadero delincuente y combatido por las crueldades del estado moral á que semejante situación le conduce necesariamente.»

Y aún es más deplorable el hecho de que á Emilio Prieto se le rechacen las garantías que para su excarcelación ha presentado. Como si el caballeresco abuelo del militar bizarro no bastase á garantizar la rectitud de su conciencia y la moralidad de sus actos. Pero no, no es esto bastante; él que en defensa de la nacional progreso; el heroico sublevado que luchara con las torturas de otros dignos hijos de la tierra castellana, vive ahora en el fondo de un calabozo, separado de una sociedad que le aprecia y de una familia que le idolatra.

Sin embargo de esta consideración atendida, Prieto sigue en la Carcel, y para su libertad se reclama una fianza pecuniaria que, por lo excesiva, parece injustificada.

Tan ingrata persecución contrista el ánimo, y capaz sea de engendrar repressivos movimientos de venganza si á nuestra dignidad fueran asquibiles semejantes ideas.

Confiamos en que los tribunales absolverán á Prieto, devolviéndole al seo de sus parientes y amigos y reivindicándole de las falsas acusaciones que se le dirigen.

Vaya mi respetable saludo para el preso, á quien deseo ver muy pronto libre de las penurias brumas que en la Carcel soportan su alma vigorosa y sonadora.

Tevimo uniendo mis ruegos á los formulados por Las Formas, propósito del asunto que origina estas líneas.

Creo, como el discreto semanario, que el Directorio republicano está en el caso de declarar para el rascado escritor un acta de repudiación que le ponga á cubierto de las asechanzas de sus enemigos políticos, pues es triste cosa que la tranquilidad de los honrados honrados sirva de juguete á los aventureros políticos, divorciados de toda noción de dignidad.

AMADOR ESTEVEZ.

SERVICIO TELEGRÁFICO

(De la Agencia Fabra)

La revolución brasileña

Buenos Aires 13.—Rio Janeiro está bloqueado. Algunos vapores que intentaron aboradar a dicho puerto se han visto obligados a hacerse a la mar.

Nueva York 13.—Según despachos de Montevideo, publicados en el Herald de esta capital, Tavaros, con 5.000 hombres a sus órdenes, ha puesto sitio a Peago.

En Rio Janeiro la situación económica es grave por la paralización de todos los negocios, habiéndose cerrado muchos de sus Bancos y casas de comercio.

Han sido reducidos a prisión numerosos personajes políticos, complicados como sospechosos.

Alemania

Berlin 13.—El Reichstag ha aprobado por 189 votos contra 165 el tratado de comercio con Rumania.

Servia

Belgrado 13.—Ha fallecido en esta capital el Sr. Dokic, antiguo presidente del Consejo de ministros serbio.

Grecia

Athenas 13.—Tracoupis declaró en la Cámara que todavía no ha podido llegar a un acuerdo con el grupo de capitalistas, y presentó un proyecto de ley para pagar el día 15 del actual el 50 por 100 del cupón.

El Cairo 13.—El Consejo legislativo propone, entre otras reformas, la supresión del negociado que se ocupa de los asuntos referentes a la esclavitud, la reducción de 100.000 libras en el presupuesto de la Guerra y economías en los gastos que ocasiona la ocupación inglesa. Todo ello con el fin de poder disminuir la cifra de algunos impuestos.

Inglaterra

Londres 13.—La Cámara de los Comunes ha aprobado, por 145 votos contra 69, en segunda lectura, el proyecto referente a los derechos de introducción de la plata procedente de las Indias.

Andorra

Perpignan 14.—Las elecciones verificadas anteayer en Andorra, para la renovación del Consejo general de los valles, se han verificado con el mayor orden.

Suiza

Berna 14.—El Sr. Frey, diputado del Consejo federal suizo por el distrito de Berna, ha sido elegido presidente de la Confederación Helvética por el tiempo legal de un año.

América

Buenos Aires 13 (recibido el 14).—La Cámara empezó la discusión de la conversión de la deuda, examinando el proyecto presentado por el Dr. Romero, ministro de Hacienda.

Artilleros borrachos. Dócer 13 (recibido el 14).—Dieciséis cincuenta artilleros ingleses destinados a la plaza de Gibraltar, se amotinaron en el momento de embarcarse, cometiendo varios desmanes en la población, y profiriendo amenazas contra los habitantes.

Los cabezas de motín han sido reducidos a prisión.

El sultán

Tanger 14.—Se han recibido esta mañana en esta carta sherifianas, anunciando que habiendo llevado felizmente a cabo su expedición a Taflet el sultán, ha emprendido el regreso hacia Marakech (Marruecos) a cuya capital espera llegar el día 20 del corriente.

La emperatriz de Austria. Argel 14.—Su majestad la emperatriz de Austria ha embarcado esta madrugada en el vapor austriaco Greif, haciéndose éste a la mar inmediatamente con rumbo a Gibraltar. La emperatriz viaja de riguroso incógnito con el nombre de condesa Hohomaus.

EL CIRCULO DE LA UNION MERCANTIL

Y LOS TRATADOS DE COMERCIO

Una circular.—Un telegrama y un «meeting»

Esta noche, a las nueve, se celebrará en el Círculo de la Unión Mercantil la anunciada junta general, para tratar de la proposición en que el comercio de Madrid pide la derogación del arancel de Aduanas vigente, y que se ponga en vigor el de 6 de Julio de 1882.

Varios socios del Círculo y para que sirva de preparación a la junta de esta noche, han repartido entre los comerciantes una importante hoja que hoy publica la prensa de la mañana, y de la que insertamos a continuación algunos párrafos que demuestran que el comercio está dispuesto a defender sus intereses, ya que el Gobierno no lo hace.

Dice así la citada circular: «Importa que sepa el público, puesto que el comercio ya lo sabe, que los famosos aranceles proteccionistas de Francia, Alemania, Italia y Austria, son por regla general más bajos que los que tenemos en España en 1882. Importa también que sepa el público, pues el comercio de sobre lo sabe, que las tarifas anejas al tratado con Alemania, base para concertar los de Francia e Inglaterra, son más altas que las citadas de 1882, y resultando todavía prohibitivas, están muy lejos de satisfacer al comercio, y en cambio, soliviantan la opinión pública, ignorante de estos asuntos, por creer que se trata de imposiciones extranjeras, siempre antipáticas tratándose de una nación tan independiente como la nuestra.

Así es que al comercio sólo le satisface que se restablezca en toda su integridad la ley arancelaria de 1882, y se ponga en vigor la base 5.ª de la ley Figuerola, para que se hagan las rebajas que establece, cuando se crea oportuno, pues con esa ley vivió regularmente el comercio y se enriquecieron los fabricantes.

«Comerciantes, a defenderlos! Las naciones pobres que se aislan, agonizan en su propia miseria, y vosotros sois las primeras víctimas y no debéis consentirlo. Sacudid la apatía, reunid y exponed a los poderes públicos vuestra desesperada situación actual y no dejéis que los más audaces os arrollen con sus exigencias.

Y a la guerra se contesta con la guerra. La prensa es un factor importante en toda clase de propagandas, y gracias a vuestra indolencia, en este momento casi toda os es contraria, porque como no os quejáis, desconoce nuestras necesidades.

Con el movimiento iniciado por el Círculo de la Unión Mercantil se halla conforme todo el comercio de España. El Sr. Muniesa ha recibido muchos telegramas de adhesión de provincias, y entre ellos el que insertamos a continuación de la Cámara de Valencia.

«La Cámara de Comercio de Valencia ha acordado manifestarle su satisfacción por los trabajos referentes al régimen arancelario, rogándole perseverar en ellos y ofreciéndole su decidida cooperación.

En este sentido hemos teleografiado al presidente del Consejo de Ministros.—El presidente, Calabuig.—El secretario, Cuesta.»

En la junta general quedará aprobado, a propuesta de la directiva del Círculo, la celebración de un meeting en uno de los principales teatros de Madrid.

Este meeting, que tendrá también por objeto la derogación del arancel vigente, se verificará el día 25 del actual.

ECOS DEL GRAN MUNDO

Ha causado muy agradable impresión en los círculos aristocráticos de Madrid la noticia de que en breve será pedida la mano de

una bellísima señorita, cuyas iniciales son C. M., hija de un eminente artista y notable arquitecto, para el distinguido sportman don F. A., hijo de un bizarro coronel de artillería fallecido hace muy poco tiempo.

ÚLTIMOS PARTES

TELEGRAMAS OFICIALES

Movimiento de buques

Almería 13 (1,50 t).—En la mañana de hoy salió de este puerto para su cruceo la lancha «Ruti».

Melilla 14 (8,30 m).—Llegó a las ocho de la mañana la fragata «Gerona», procedente de Málaga.

Málaga 13 (5,55 t).—Esta tarde, a las cinco, ha salido para Melilla, con material de guerra, la fragata «Gerona».

Obreros y materiales

Melilla 14 (10,15).—Llegó «Gerona» con material y algún personal para la plaza y municiones para la escuadra. Conduce también capitán del puerto, Sr. Guarro. Sin novedad.

INFORMACIÓN GENERAL

En Humeza (Granada) se ha cometido un atrevido e importante robo por una partida de seis hombres armados, que a las siete de la noche de ayer asaltaron la casa del rico propietario D. Juan Manuel Martínez.

Supónese que la cantidad robada asciende a cuatro mil duros.

Los ladrones ataron, para cometer el robo, a más de veinte personas de la familia y servidumbre que vivían en la casa, cargando dinero en dos caballerías las ropas, alhajas, dinero y demás efectos robados.

El juez de guardia, D. Eugenio Carrera, se personó en el lugar del suceso, dando principio con gran actividad a las diligencias su mariales.

Ha sido detenido un vecino del mismo pueblo, que confesó haber tenido participación en el robo en unión de cinco individuos de Linares.

Se cree que ya han sido capturados todos ellos.

La suscripción abierta por el lord maire (alcalde) de Londres para socorrer a los heridos de la catástrofe de Santander, ha producido ya 34.000 pesetas.

Proyéctase iniciar otra con el mismo objeto en Liverpool.

Mañana viernes, a las diez y media de la mañana, se verificarán en la iglesia de San Francisco el Grande solemnes honras fúnebres por el eterno descanso de la señorita doña Carmen de Michelena, hija de nuestros queridísimos y respetables amigos los condes de Michelena.

Dice la prensa de Valparaíso que la corbeta «Nautilus», que conduce los guardias marinas al mando del bravo comandante don Fernando Villamil, llegó a aquel puerto el 21 de Octubre, procedente de Nueva Zelanda.

El barco español fué objeto de cariñosísima acogida y visitado por toda la población.

El «Nautilus» se dispuso a continuar su viaje para el Atlántico doblando el Cabo de Hornos, con escala en Montevideo.

El 29 del pasado se celebró en Argel la anunciada reunión para preparar la gruta que fué refugio de Garvantes en 1578, en unión de sus enteros compañeros.

Dicho acto, presidido por el conocido literato D. Antonio Alcalá Galiano, consul general de España, fué verdaderamente solemne.

Para llevar a cabo tan elevado proyecto, se

nombró una comisión compuesta de los señores Alcalá Galiano, Iturralde e Imyol en unión de la Cámara de Comercio española y de los entusiastas españoles D. Juan Bitges, Bautista Martínez, Juan de Lara, Leandro Gras y Rafael Manáñá.

La Gaceta de hoy no contiene disposición alguna de interés general, como no sea una declaración concertada con el Gobierno de los Países Bajos regulando las relaciones comerciales entre ambos países.

Y dicen que no hay dinero! Ya se han acabado los billetes de la lotería de Navidad en la administración del Ferrol.

INFORMACIÓN POLÍTICA

Al anochecer

Consejo de ministros.—Lo de Melilla.—El regreso de las tropas.—El partido reformista de la H-b-ne.—Cero y van mil.

Como todos los jueves, se ha celebrado hoy Consejo bajo la presidencia de la regente.

El Sr. Moret ha hecho su acostumbrado discurso de política exterior é interior y luego cada ministro ha dado cuenta de los asuntos de su departamento.

El Consejo ha carecido en absoluto de importancia y puede decirse que ha sido de pura fórmula.

Durante el día de hoy han continuado acentuándose los rumores de paz y nadie duda que por el medio que el Gobierno tiene a la intervención de las potencias extranjeras en la cuestión de Melilla, se arreglará este conflicto por la vía diplomática aunque queden lastimados los intereses de España.

Los rumores a que hacemos referencia, afirman que el Gobierno tiene acordado el regreso de las tropas que están en África desde el día 22 del corriente.

Por telegramas recibidos de la Habana se sabe que ha llegado a aquella población el jefe del partido reformista, señor conde de la Mortera, y que se le ha tributado un recibimiento entusiasta.

Llega un reporter al ministerio de la Guerra deseoso de adquirir noticias de Melilla.

«¿Qué dicen los telegramas del general Martínez Campos? Que no hay novedad. Pero hombre! Nada, no hay nada, que quiere usted. Y esto se repite todos los días, y es verdad. Los rifenses no tienen novedad alguna; lo que sí ha sufrido alteración es la dignidad española; pero esto es cosa de poca monta para muchos caballeros.

DIVERSIONES

Lara

Anteayer se verificó en este teatro el estreno de una obra de Eusebio Sierra, que fué del agrado del público.

Aunque con argumento algo gastado, los muchos chistes que la adornan, todos de buena ley, y la interpretación esmerada de la señora Pino, y de Rosal y Lara, merecieron en diversas ocasiones los aplausos del público que, al acabarse la representación, pidió el nombre del autor y la hizo salir repetidas veces a la escena.

«Arans... tímidos demasiado con el público.

Princesa

La inauguración de la temporada se verificó el sábado 10 del corriente con la celebrada obra de V. Sardou *Dicoreidmonos*, a cuya obra seguirá el estreno de la comedia

en cuatro actos, de Alejandro Dumas (hijo), *Las ideas de la señora Aubray*.

He aquí ahora la lista, por orden alfabético, de los artistas que componen dicha compañía:

Alonso (Antolina), Alvarez Tubau (María), Badillo (Matilde), Bajatierra (María), Delage (Coelia), Lamadrid (Cariotta), Lorente (Emilia), Ortiz (Matilde), Pereda (Encarnación), Rojas (Elvira), Sagura (Josefa), Suárez (Nieves), Valle (Elvira), y los señores Cabozas (José), Flores (Vicente), Florit (Luis), Guerra (Ricardo), Chichote (Enrique), Manini (Joaquín), Mosteyrn (Donato), Peña (Gerardo), Sánchez Calvo (Felipe), Vallés (José), Vázquez (Ventura), Vázquez (Pedro) y Villanova (Luis).

Apuntadores: Ambrosio Pérez.—José Rodríguez.—Daniel Milla.—Mueblista y guardarropa: Felipe Andres de la Fuente.—Maquinista: José Hernández.—Director del sexteto: Luis Vicente Arche.—Peluquero: José Meseguer.—Sastre: Adolfo Gambardella.—Pintores escenógrafos: Sres. Bussato, Amalio y Luis Muriel.—Representante: Ramón Alvarez.

La Bolsa

SIGUE LA BAJA

Han bajado hoy algo los valores en relación con los cambios de ayer. Causa conocida no existe por tal retroceso. Probablemente no obedecerá a otra cosa que a algunas ventas realizadas para ganar diferencias.

Los precios de París vienen también un poco flojos.

Se han recibido para el exterior los cambios de 63,03, 63,18, 63,30, con tendencia a bajar a última hora.

Los francos y libras sin cotización. El cambio del oro de 21 a 22 por 100.

COTIZACIÓN OFICIAL DEL DIA 14 NOVIEMBRE 1893

Table with 3 columns: ULTIMOS PRECIOS, Día 13, Día 14. Rows include 4 por 100 perpétuo int., Id. fin de mes, 4 por 100 perp. ext., 4 por 100 amortizable, Billetes de Cuba 1888, Billetes de Cuba 1890, Banco de España, C.ª arrendataria tabacos, París a la vista, Londres a la vista.

LONDRES 14.—Apertura de la Bolsa de hoy 4 por 100 exterior español 63,00.

TEATROS PARA MAÑANA

REAL.—41 de adono.—Turno 2.ª.—A las ocho y media.—L'Africana.

SPANOL.—46 de adono.—Turno par.—A las ocho y media.—Blancos y negros.—Entre primos anda el juego.

COMEDIA.—A las ocho y media.—3.ª serie.—A orilla del mar.

ARZUELA.—A las ocho y media.—Los Mestenses.

ARA.—A las ocho y media.—Los demonios en el cuerpo.—La señora de Rodríguez.—La casa de baños.—(Segundo acto).

NOVEDADES.—A las ocho y media.—La Paloma azul.

MARTIN.—A las 8 y 1/2.—(Beneficio de D. Juan Espautaleón).—Alman en pena. Los Hugonoles.—(Segundo acto).—Torear por lo fino.

OMERA.—A las ocho y media.—Fantasía morisca.—¡Alto! ¿Quién vive?—Crispulina.—Los domingueros.

MADRID.—IMP. DE FORTANET, LIBERTAN, 29

PENSAMIENTOS, ANÉCDOTAS Y CHISTES.

Dieron cuenta a un obispo de Santander, llamado Fray Tomás Rafael, de un pleito de divorcio que seguía un marido contra su cara mitad, porque llevaba relaciones con otro; y enterado su ilustrísima, por el resultado de las actuaciones de que el marido a su vez estaba entretenido con otra prójima, por lo cual, siendo los dos culpables, no había posibilidad de avenir aquel matrimonio, ni de sentenciar el divorcio, cuenta que puso en el expediente el siguiente decreto que firmó de su nombre, como de costumbre: —Tú con ella y ella con él. —Tomás Rafael, obispo de Santander.

Aquí y con cuatro socios que juntaron gran caudal: un médico, un boicario, un cura y un sacristán.

Preguntando a una sirvienta, que debía ser bastante ladina, un joven que bebía los vientos por su ama, una chica hermosa y con veinte abríles, cómo se llamaba ésta, pues ignoraba su nombre, y de qué color le agradaría un traje que pensaba regalarle, le contestó la doncella por escrito con la siguiente especie de charada: Galán el ensomorado, si es que sois hombre entendido, hé ahí el nombre de la dama y la color del vestido.

Aquí yace por Belén, que hizo alimbaros muy bien, y pasó la vida entera vistiendo niños de cera.

FOLLETIN DE «EL IDEAL»

de los clubs, el instigador de los movimientos populares, le habían nombrado miembro de la Convención nacional en Sens. El arzobispo de Sens, Lomenie de Brienne, antiguo ministro de Luis XVI, tráfuga brillante de la Iglesia a la filosofía, había asistido con traje cívico y gorro encarnado a la elección de Miguel Lepelletier. El clero y la aristocracia acababan de abdicarse así, con los pies en la sangre, en manos del pueblo. El arzobispo de Sens, previendo las terribles mudanzas de una popularidad que pedía tales sacrificios, llevaba ya consigo un veneno preparado por Cabanis y enviado por Condorcet, de que debía servirse algunos meses después. Lepelletier de Saint-Fargeau presentaba el puñal de un realista. Uno y otro eran próximos mártires de su nueva causa; uno por sus propias manos, otro por manos de un asesino.

De más importancia por su nacimiento y por sus riquezas, que por su palabra, Lepelletier de Saint-Fargeau tenía en la Convención y en los jacobinos la especie de influencia que los nombres que se tienen costumbre de respetar conservan algún tiempo en los partidos adonde descienden. Presidía algunas veces en los jacobinos, y obedecía siempre la voluntad de Robespierre. Nadie sabe adular mejor a los dueños del pueblo que un aristócrata instruido en la adulación de las cortes. Visitaba mucho al duque de Orleans, y premeditaba, dicen, el matrimonio de su hija tálica con el hijo mayor de aquel príncipe. Lo inmenso de la dote debía suplir a la desigualdad de nombres, y la conformidad de los principios revolucionarios borrar la distancia de los rangos. Su fortuna y su protección en los departamentos de la Borgoña, agrupaban en torno suyo diez ó doce miembros de la Convención, que tenían la vista fija en su voto para seguirle. Estos doce votos, variando sólo con una seña de Saint-

Fargeau, hacían una diferencia de veinticuatro en el proceso del rey. Por la indecisión y la balanza de los sufragios, la responsabilidad de la vida ó de la muerte de Luis XVI podía caer sobre Lepelletier. Los realistas lo sabían, y habían hecho misteriosas sollicitaciones a Saint-Fargeau, que había ofrecido un voto de clemencia. Los jacobinos, instruidos de estas negociaciones, habían exigido que las desmintiese por un acto que comprometiese su cabeza, y había prometido un voto inflexible. En la hora decisiva cumplió la palabra a los jacobinos y votó la muerte. Los Realistas habían detestado dos veces este voto: el regicida era, además, una traición a sus ojos.

Entre aquellos realistas había un joven llamado París, hijo de un empleado en la administración de los bienes del conde de Artois. París, había entrado en la guardia constitucional de Luis XVI en el momento en que el celo había reunido en este cuerpo a todos los defensores que quedaban al rey. Desde el principio de la guardia constitucional, se había quedado en París, espionando las ocasiones de sacrificarse por su causa. Audaz por su actitud, intrépido de corazón y de mano diestra, aparecía armado en todos los lugares públicos, animaba a los realistas, hacía frente a los jacobinos, reprenía al pueblo, amotinaba las mujeres, y conseguía escapar siempre al odio de los jacobinos por la fuerza de su sable ó por el secreto de su asilo. Este joven era del número de aquellos que debían atacar la escolta del rey cuando le condujesen al suplicio, y de los que tramaban un levantamiento para forzar las puertas del Temple. Había esperado hasta el último momento que la Convención no llevaría a cabo el regicidio; cuando supo el voto de muerte y la negativa

LOS GIRONDINOS

sin piedad, y la piedad no es una palabra sin sentido entre los hombres: es un instinto que advierte a la fuerza para que contenga su mano a proporción de la debilidad y la desgracia de las víctimas; es una injusticia generosa del corazón humano, más previsora en el fondo y más inflexible que la justicia inflexible del espíritu: no hay pueblo que no haya hecho de ella una virtud. Si la falta de toda piedad es un crimen en el despectivo, ¿por qué había de ser una virtud en las Repúblicas? El vicio y la virtud cambian de nombre cambiando de partido? ¿Están dispensados de ser magnánimos? Sólo sus enemigos cejarían preterderlo, porque querían deshonrarlos. ¿Su misma fuerza les impone más generosidad que a sus tiranos?

Por último, el asesinato del rey, como medida de salvación pública, ¿era necesario? Preguntáramos primero si este asesinato era justo; porque nada que es injusto en su esencia puede ser necesario a la causa de las naciones. Lo que constituye el derecho, la belleza y la santidad de la causa de los pueblos es la perfecta moralidad de sus actos. Si abdican la justicia, ya no tienen bandera y son solo libertos del despotismo, imitando todos los vicios de sus dueños. La vida ó la muerte de Luis XVI, destronado ó prisionero, no pesaba tanto como una bayoneta de más ó de menos en la balanza de los destinos de la República. Su sangre era una declaración de guerra más segura que su deposición. Su muerte era positivamente un pretexto de hostilidades más especioso que su cautiverio en los consejos diplomáticos de las cortes enemigas de la revolución. Principes gastado y despopularizado por cuatro años de lucha desigual con la nación, entregado veinte veces al antojo del

LOS GIRONDINOS

pueblo, sin crédito entre los soldados, dotado de un carácter cuya timidez é indecisión tantas veces se habían sondeado, habiendo bajado de humillación en humillación y paso a paso de lo alto de su trono a una prisión. Luis XVI era el único príncipe de su estirpe a quien no le hubiese sido posible pensar en reinar. En el exterior estaba desacreditado por sus concesiones, y en el interior hubiese sido la prenda paciente é inofensiva de la República, el ornamento de su triunfo, y la prueba viva de su magnanimidad. Su muerte, al contrario, ensajenaba de la causa francesa aquella parte inmensa de las poblaciones que sólo juzga los acontecimientos humanos por el corazón. La naturaleza humana es patética; la República lo olvidó, dió el trono siglo de martirio, y a la libertad algo de venganza. Preparó así una reacción contra la causa republicana, y puso del lado del trono la sensibilidad, el interés y las lágrimas de una parte de los pueblos. ¿Quién puede negar que el entrecimiento por la suerte de Luis XVI y de su familia haya contribuido mucho para la restauración del trono algunos años después? Las causas perdidas tienen mudanzas, cuyos motivos bastan muchas veces buscar en la sangre de las víctimas odiosamente inmoladas por la causa opuesta. El sentimiento público, una vez conmovido por una iniquidad, no descansa hasta que, por decirlo así, se crea abusado por alguna reparación brillante é inesperada. Hubo sangre de Luis XVI en todos los tratados que las potencias de Europa celebraron entre sí para acriminar y acabar con la República; hubo sangre de Luis XVI en el óleo que consagró á Napoleón, tan poco tiempo después de los juramentos a la libertad; hubo sangre de Luis XVI en el entusiasmo monárquico que reanimó en Francia la veleta de los Borbones en la restauración.

PASTA PECTORAL DEL DR. F. BORRELL

Treinta y cuatro años de éxito son la prueba de la superioridad de esta pasta cuya composición está exenta por completo del opio, y sus preparatorios no pueden producir los peligrosos resultados de otros pectorales. Eficacísima contra las afecciones del pecho, como catarros, asma, bronquitis, resfriados y toda clase de tos, por rebeldes y crónicas que sea. Un detallado prospecto indica la manera de usar esta pasta, la más agradable y barata. Exíjase la firma y rúbrica del Dr. Borrell. Precio 1,25 pesetas la caja en toda España. Único punto de venta en Madrid: farmacia de Borrell hermanos, Puerta del Sol, 5, y principales droguerías.

LA FAVORITA

Agua higiénica para teñir el cabello y la barba: la mejor y más barata, sin nitrato de plata ni sustancia nociva, según comprueba su análisis. Destinamos 1.000 pesetas al que demuestre que en nuestro preparado existe dicho metal. Evita las enfermedades del cuero cabelludo, no mancha la piel ni la ropa. Úsase con la mano o esponjita. Precio del franco, 3,50 pesetas. Único depósito en Madrid: M. Maclan, Casallero de Gracia, 90 y 92, entresuelo. De venta en las principales perfumerías y peluquerías.

LA CURACIÓN DE LA TISIS

Las famosas y alabadas *Píldoras Antisépticas del Dr. Audet*, aprobadas por la Academia internacional de Ciencias Médicas, Sociedad de Medicina de Francia, Nacional de Higiene pública de París, Academia de Bruselas y Comité directivo de la Cruz Blanca de Liorno, han alcanzado el Premio de S. M. Humberto I.º, y han obtenido en Exposiciones internacionales

Medalla de oro, Diplomas é insignias de honor.

Curan en todos los casos, por rebeldes y antiguos que sean, los catarros pulmonares. Curan todos los tísicos en el primer grado; el 80 por 100 en el segundo, y el 11 por 100 en el tercero. Calman la tos, modifican la expectoración, quitan la fatiga y abren el apetito.—*Dies pesetas en las boticas.*

AVISO IMPORTANTE

A LOS ESPACIOSOS LOCALES DE LA CALLE DE POSTAS, 25 Y 27

se traslada el depósito de los

RELOJES DE LOSADA

Antes MONTERA, 23

Gran centro de alquiler y venta

Silleras, gabinetes, comedores, despachos y sillas de cuero de todas clases. *Concepción Jerónima, 7.*

LUNA, 11 LA CONFIANZA LUNA, 11

Almacén el mejor surtido y más barato de Madrid. Mobiliarios para todas las fortunas. Alquiler de mobiliarios completos.

PAVIMENTOS

ESCOFET, FORTUNY Y COMPAÑIA

á 17 y 1/2 pesetas PORTLAND á 17 y 1/2 pesetas barrica.

Artesonados, Cerámica, Florones, Baños.

Barcelona, San Pedro, 5.

CALLE DE ALCALÁ, 18, EQUITATIVA MADRID.

LIQUIDACION VERDAD

POR DEJAR EL COMERCIO

Se venden todos los géneros del Bazar Ibo con 20 por 100 de rebaja de los precios marcados, que son los corrientes en la plaza.

Se traspasa el local. Se vende el mobiliario. Gran rebaja á quien tome todas las existencias.

18, SAN BERNARDO, 18

LOS GRANDES REMEDIOS

Catarros - tos - ronqueras - bronquitis - tisis

Las «Píldoras Antisépticas» del Dr. Audet curan los catarros crónicos y la tisis pulmonar, calman la tos, quitan los esputos y la fatiga y avivan el apetito, 10 pesetas caja en las boticas.

Para curar las enfermedades de los nervios

Vehidos, hipocondría, dolor de estómago, de cabeza, mareos, desvanecimientos, flojedad nerviosa, histerismo, debilidad de la vista, ruido de oídos, parálisis, dolores menstruales y demás trastornos nerviosos; curación rápida con el «Antinervioso Howard», 4 pesetas caja.

Para curar la impotencia

El importantísimo «Fluido Vital» (5 pesetas), «Gotas Vitales» (6 pesetas), «Glóbulos Vitales» (25 pesetas) y las «Perlas del Serralló» (40 pesetas), son los únicos remedios bien informados por la razón sana de un pensador ilustre para curar sin riesgo y con la mayor solidez la impotencia, *derrames seminales* y demás desarreglos genitales por abusos ó vejez. Son tónicos, vigorosos y curan aun cuando se hayan ensayado otros remedios sin resultado positivo.

Otros remedios: noticia breve

Sordera: ruido por obstrucción del conducto ó catarros, curación con el «Aceite Neubert» (remedio exterior), 4 pias. *Estómago:* «Estomacal Maitre», corrige las malas digestiones, haciendo desaparecer la pesadez ó dolor, eructos, gases, vómitos, etc., 4 pias. *Dentición:* «Denticina Saint Marie», 3 pias. *Sifilis:* «Antisifilitico Cowper», 4 pias. *Reumatismo:* «Píldoras antirreumáticas» para el febril y agudo, 10 pias. «Antirreumático Reyser» para el crónico, 4 pias. *Herpes:* «Antiherpético Glower», 4 pias.—Depositarío, M. García, Capellanes, 110, farmacia moderna. Se remiten por correo. *Instituto Audet*, Alcalá, 72, Madrid.

Consultorio Médico-Quirúrgico

DEL DOCTOR VEGA

27—CORREDERA ALTA—27

HORAS DE CONSULTA

De 7 á 9 de la mañana. Gratis de 7 á 9 de la noche. Excepto los sábados y domingos. Especial de sífilis y venéreo los sábados de 7 á 9 de la noche y los domingos de 1 á 3 de la tarde.

7 PSETAS ARROBA DE vino superior.

5 PSETAS ARROBA DE vinagre de vino tinto ó sea de yema.

7 Y 8 PSETAS DOCE-Una de botellas de vino rancio superior, propio para enfermos.

SERVICIO Á DOMICILIO.

San Martín, 3.—Bodega.

FIJARSE BIEN

El que desee aprender una industria ó mercadería aceptación por sus condiciones especiales y buen resultado, sin apenas hacer desembolso, diríjase con sello, para más detalles, á Saiz é hijos, Irún (provincia de Guipúzcoa).

PUBLICIDAD UNIVERSAL

(CENTRO) AGENCIA DE ANUNCIOS DE RICARDO STORR

Esta casa, que no tiene absolutamente nada que ver con ninguna otra de su clase, la más antigua y de antecedentes bien conocidos, sigue admitiendo los anuncios, sueltos y reclamos para los periódicos de Madrid, provincias y extranjero. Se remiten tarifas de precio á quien las pida á las Oficinas, en Madrid, CALLE DE S. MIGUEL, 21, DUP.º PRINCIPAL, IZQUERDA Teléfono número 865

SE VENDEN COCHES de todas clases, Alfonso, X, número 5.

COBRO DE CUENTAS Y créditos.

—El antiguo agente de negocios en Madrid, D. Mauricio San Martín, sigue encargándose de dicha gestión sin que sus clientes hagan desembolsos.—Glorieta de Bilbao, 5.

RETRATOS DEL DOCTOR

Esquero al lápiz litográfico, de 70 por 90 centímetros, mayor que tamaño natural. Para los suscriptores de EL IDEAL á 50 céntimos. Se vende en esta Administración y en casa de Iruveda, librería, calle del Arenal.

Relojes acero para caballero, 12 pias.;

para sra., 17,50; de oro, 35; liquidación por fin de año.—Grandes rebajas.—Preciados, 17, relojería.

Para conservar la salud y curar las enfermedades

AGUAS MINERALES NATURALES DE

CARABAÑA

Salinas, Sulfuradas, Sulfato-Sódicas, Hiposulfatadas Base purgante NaO, SO 102 HO grados 227 Depurativa NaS grados 00,499

ÚNICAS EN SU ESPECIE

Á TODOS INTERESA SABER

1.º Que no existen otras aguas sulfuradas sódicas que las de Carabaña. 2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de Carabaña. 3.º Que los demás llamados manantiales son solamente aguas recogidas en pozos ó charcos, exudaciones de terrenos salitrosos. 4.º Que en el manantial de Carabaña todo es público y todo el mundo puede comprobarlo y tomar el agua al nacer. El más seguro y eficaz medicamento actual, de uso á domicilio en bebida y lavatorio. Purgantes, Depurativas, Antibiliosas, Antiherpéticas, Antisero-fúlicas y Antisifiliticas.—Declaradas por la Ciencia Médica como regularizadoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.

LA SALUD DEL CUERPO

INTERIOR Y EXTERIOR

Opinión favorable médica universal; con 90 grandes premios, 16 medallas de oro y 8 diplomas de honor. Se vende en todas las farmacias y droguerías de España y colonias, Europa, América, Asia, África y Oceanía. Depósito general por mayor, R. J. Chavarrí-87, Atocha, 87—Madrid.

IMPORTANTE

Á LOS ENFERMOS DEL PECHO

Las famosas y alabadas «Píldoras Antisépticas del Doctor Audet», aprobadas por la Academia internacional de Ciencias Médicas, Sociedad de Medicina de Francia, Nacional de Higiene Pública de París, Academia de Bruselas y Comité Directivo de la Cruz Blanca de Liorno han alcanzado el premio de S. M. Humberto I.º, y han obtenido en Exposiciones internacionales, *Diplomas de honor y medalla de oro.*

Curan en todos los casos, por rebeldes y antiguos que sean, los catarros pulmonares, y curan la tisis pulmonar en la inmensa mayoría de los casos. Las prescriben más de 3.000 médicos que han comprobado su bondad y eficacia. Las usan los propios médicos cuando ellos están enfermos del pecho. Han curado á millares de enfermos del pecho que no obtenían resultado con otros tratamientos. Cada vez más terminante y más sólucnte el modo de obrar de estas «Píldoras Antisépticas» lo cual viene á constituir el descubrimiento más importante del siglo XIX. Las «Píldoras Antisépticas» calman la tos, modifican la expectoración, quitan la fatiga y depuritan el apetito. Se hallan de venta, al precio de 10 pesetas cajas, en las principales boticas de España. Depositario, M. García, Capellanes, 1, duplicado, MADRID.—Venta al detall, boticas y Hortaliza 110, farmacia moderna. Van por correo. *Instituto Audet*, Alcalá, 72, Madrid.

LA MEDICINA POPULAR

Tratado práctico de enfermedades clínicas; se vende en la Administración de este periódico, á 5 pesetas ejemplar. EXPORTACIÓN A PROVINCIAS

LA MARINA

Casi de balde por dos meses. 6 retratos en tarjeta americana á pesetas. Preciados, 42, esquina á la Plaza del Callao.

ración; la hubo hasta en 1830, en la repulsa á nombre de la República que arrojó á la nación indecisa en los brazos de otra dinastía. Los republicanos son los que más deben llorar aquella sangre, porque ha caído sin cesar sobre su causa, y porque les ha costado la República.

XVIII

En cuanto á los jueces, Dios solo lee en la conciencia de los individuos. La historia lee solo en la conciencia de los partidos. Sólo la intención hace el crimen ó explica semejantes actos. Uno, votaron por una poderosa convicción de la necesidad de suprimir el signo vivo de la majestad, aboliendo la majestad misma; otros, por un reto atrevido á los reyes de Europa, que no los creían, según ellos, bastante republicanos en tanto que no hubiesen ajusticiado un rey; éstos, para dar á los pueblos sujetos una señal y un ejemplo que les comunicasen la audacia para acudir la superstición de los reyes; aquéllos, por una firme persuasión de las traiciones de Luis XVI, que la prensa y las tribunas de los clubs les pintaban, desde el principio de la revolución, como un conspirador; algunos, por impaciencia de los peligros de la patria; otros, como los girondinos, con sentimiento y por rivalidad de ambición de dar la prenda más irrecusable á la República; otros, por aquella debilidad que arrastra tras sí á los tímidos en la corriente de las asambleas públicas; otros, por aquella cobardía que sorprende de repente el corazón, y hace

abandonar la vida ajena, como se abandona la propia; el mayor número, en fin, votó la muerte con reflexión, por un fanatismo estoico que no se hacía ilusión ni sobre la insuficiencia de los crímenes, ni sobre la irregularidad de las formas, ni sobre la crueldad de la pena, ni siquiera sobre la cuenta que la posteridad pediría á su memoria, pero que creyeron la libertad bastante santa para justificar por su fundación lo que faltaba á la justicia de su voto, y bastante implacable para inmolarse su misma piedad.

XIX

Todos se engañaron. La historia, sin embargo, aun acusándolos, no puede desconocer, en medio de todas las consecuencias políticas, contrarias á la equidad, crueles para el sentimiento y fatales á la libertad, del suplicio de Luis XVI, que no hubiese un poder en aquel cadalso. Fué el poder de los partidos desesperados y de las resoluciones sin remedio. Este suplicio ofrecía Francia á la venganza de los tronos, y de este modo daba cruelmente á la República la fuerza convulsiva de las naciones: la fuerza de la desesperación. Europa lo entendió; Francia respondió. Las transacciones, la indecisión y las negociaciones cesaron, y la muerte, teniendo el hacha recogida en una mano y la bandera tricolor en la otra, fué escogida sola para negociador y para juez entre la monarquía y la República, entre la esclavitud y la libertad, entre el pasado y el porvenir de las naciones.

Impresión que produjo la muerte de Luis XVI.—Lepelletier de Saint-Fargeau.—Gabinetes de Europa.—Custine.—Inglaterra.—Pitt.—Fox.—M. de Talleyrand.—Coalición en el exterior.—Reclutamiento.—El ejército.—Pache ministro de la Guerra.—Dumouriez en Bélgica.—Señoritas Fernig.—Jemmapes.—El duque de Chartres.—Dumouriez vencedor.

LIBRO XXXVI.

Las grandes catástrofes humanas tienen consecuencias en la imaginación pública, que sienten con más fuerza algunos hombres detados, por decirlo así, de la facultad de reasumir en sí la impresión de todos y de llevar hasta el delirio, y algunas veces hasta el crimen, la exaltación que les inspiran estas catástrofes. La muerte de Luis XVI, el asombro, la profanación y el dolor produjeron esta conmoción de las almas en todo el imperio. Cuantos no participaban del estoicismo de los jueces, fueron sobrecogidos por el terror y la consternación. Les parecía que tan gran sacrilegio llamaba sobre la nación que le había cometido ó tolerado una de aquellas venganzas en que el cielo pide por la sangre de un justo la sangre de un pueblo entero. Algunos murieron de dolor al saber que se había consumado el suplicio, y otros perdieron la

razón. Mujeres hubo que se precipitaron del tejado de su casa á la calle, y de los puentes de París en el Sena. Hermanas, hijas, mujeres y madres de convencionales, prorrumpieron en reconvencciones contra sus maridos y sus hijos. Aún no estaba el suplicio, cuando el decreto de muerte de Luis XVI era ya vengado con la sangre de uno de sus principales jueces.

Miguel Lepelletier de Saint-Fargeau, de una antigua familia de la alta magistratura y poseedor de una fortuna inmensa en el departamento del Yonne, hombre de más ambición que genio, había desde el principio defendido el poder del rey en los Estados generales. Previendo la ruina de la monarquía después de la Asamblea constituyente, se había retirado á sus tierras y pasado al partido del pueblo, afectando el celo y las complacencias de un hombre que tiene mucho que hacerse perdonar. Habiendo venido á ser el centro de las agitaciones de su departamento, el alma

Aquí yace un mayorazgo junto á su hermano mellito... éste se murió de hambre y aquel se murió de abito.

Aquí yace un proyectista que quiso dar por asiento agua, tierra, fuego y viento.

Un marido paciente, pero harto de sufrir las impertinencias y salidas de tono de la apreciable mamá de su cara esposa, dijo viendo una devota imagen de San Sebastián, que como es sabido le presentan amarrado á un árbol y asustado, por ser este el martirio que le dieron: Glorioso San Sebastián, todo lleno de saetas; mi alma como la tuya, como tu cuerpo mi suegra.

UN CONSEJO.

Si vas por las tardes á la Castellana, teme á las muchachas que allí suele haber, porque son sirenas que con sus miradas buscan á algún tonto á quien atraer. Mira, entre casarte ó ponerte enfermo, da la preferencia á la enfermedad, porque si te casas, viene á ser lo mismo que si das un beso á un municipal. Esto te lo digo francamente, chico, porque te he querido siempre de verdad, porque estoy casado y porque estoy harto, ¡y ni una esperanza tengo de enviudar!

CAYETANO DE LA PUENTE.